

ALPEDROCHES

Escondido en la sierra atencina, a la vez que cobijado por una frondosa arboleda, se encuentra el pueblo de Alpedroches. Se accede a él desde Atienza por la carretera comarcal GU-145, una vez situados en la carretera que nos lleva a Aranda de Duero. Perteneció, como otras muchas aldeas vecinas, al Común de Villa y Tierra de Atienza.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

EL TEMPLO PARROQUIAL es el primer testimonio que vemos de la localidad, pues se encuentra junto a la carretera, en el margen derecho, y debemos pasar frente a él para seguir hacia el caserío. La iglesia está enmarcada en su frente sur por un pequeño jardín rodeado de un murete de piedra arenisca. Nos recibe un pequeño pórtico, sustentado por cuatro columnas sobre zócalo, que cobija la portada de acceso al templo.

La portada consta de arco de medio punto adovelado de factura moderna. Todo el cuerpo se cubre con estructu-

ra en vigas de madera y zapatas, que necesitan una pronta restauración. La espadaña se sitúa excepcionalmente aneja a la cabecera, resuelta en dos cuerpos con arco de medio punto para las campanas, remate triangular y una torre por la que se accede a la parte superior.

El edificio está compuesto por dos naves, la central y otra añadida en los lados sur, ambas rectangulares, aunque la central es más alta que la lateral. Interiormente están divididas por dos altos arcos de medio punto moldurados. De estos arcos, el más occidental está cortado, debido a la



Exterior de la iglesia



Pila bautismal

construcción de la escalera de acceso al coro alto y a la pequeña sala que a los pies custodia la malograda pila bautismal. Exteriormente distinguimos las dos naves en la diferencia de altura, destacando la del presbiterio de la nave central con respecto a la pequeña capilla adyacente.

El presbiterio se separa de la nave central por un arco de medio punto, a modo de arco triunfal, ligeramente rebajado en su clave que se apoya sobre pilastras con capiteles de volutas. El espacio sagrado está sobreelevado por un gran escalón que da paso al altar; también un pequeño escalón separa el presbiterio de la nave. Este doble escalonamiento, unido a los restos de un banco corrido en el presbiterio, nos lleva a pensar que ésta es la zona más antigua que se conserva de la iglesia. Probablemente las dos naves, el pórtico y el coro serían obra posterior a la románica. Debemos reseñar, igualmente, que las basas de las pilastras del arco triunfal están también sobreelevadas.

Al norte del presbiterio se encuentra la sacristía, en la que se guardan los objetos litúrgicos. El ábside está cubierto por una bóveda de media naranja de ornato de yeso asemejando gallones y tambor.

Todo el conjunto podría estar enmarcado dentro de las construcciones que, sin pertenecer plenamente al estilo románico rural del siglo XIII, cuentan con la particularidad de haber seguido la tradición constructiva de éste. Alpe-

droches, por ser aldea del Común de Atienza, construiría una iglesia de la que se conservaría la planta y elementos en su interior, como el banco corrido del presbiterio.

Guardada entre trastos y maderas viejas, olvidada en una estancia, se encuentra la joya de esta iglesia, su pila bautismal. Está formada por un pie estriado de aproximadamente 30 cm de altura, sobre el que se asienta una copa de 1 m de diámetro y 80 cm de altura. Aparece decorada con un bocel en puntos de diamante que cobija una cenefa compuesta de arcos de medio punto y decoración perlada en su extradós. Entre los arcos ornamentados se dan flores cuadrifolias talladas en la misma piedra. Bajo los arcos se disponen los gallones, uno por cada arco. Esta pila parece labrada por la mismas manos que labraron las pilas atencinas o por un maestro de ese mismo taller.

Texto y fotos: ABFM

Bibliografía:

AZCÁRATE RISTORI, J. M. de, 1983, I, pp. 62-63; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 2000, pp. 43; MADOZ, P., 1845-1850 (1987), I, p. 181; MIÑANO, S. I. de, 1826 (2001), p. 56; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1991, p. 474.